

Anexo 5. Malla de categorías entrevista a docentes

ENTREVISTADO	CONFLICTO	CONVIVENCIA	ESTRATEGIAS DE RESOLUCIÓN	
			ESTUDIANTE	DOCENTE
1	Se evidencia bastante conflicto escolar, porque son niños que tienen poca tolerancia a la frustración, están en ese proceso de relacionarse, entonces tienden a tener muchos conflictos. Uno de esos precisamente que no se toleran a veces entre ellos mismos, no son capaces de solucionar sus problemas dialogando como debería ser, sino que lo más fácil para ellos es la inmediatez de reaccionar. Ellos reaccionan a veces violentamente, entonces se dan un golpe o se tratan mal y que uno dice pues ya esa edad por qué hacen eso, pero la verdad esa es la realidad del contexto educativo de escolar. Son muy, muy, muy reaccionarios (reactivos) los muchachos, entonces. En una situación mínima que me cogió el lápiz y entonces ya de esa reaccionar de forma violenta. No son capaces de hacerlo dialogando. Es muy complicado. Es muy complicado porque hoy día noto que los muchachos son muy intolerantes. No tienen como esa capacidad de dialogar, de tolerarse entre ellos mismos, sino que no. De ese reaccionar a veces sin ningún sentido, porque me cogió el lápiz y me dijo que el lápiz se cayó. No, me lo robaron, yo pero búsquelo. Se le cayó o alguien sin querer lo cumplió con el del y ya es su sorpresa para un conflicto bastante incómodo dentro del aula porque, pues yo digo, inclusive eso es, llegan al extremo de golpearse físicamente.	que en una aula haya conflicto, pues, afecta todos los procesos de aprendizaje, de enseñanza aprendizaje, porque uno no puede dictar una clase por muy bien preparada que la lleve uno, no se puede dictar bien si se presenta un conflicto, por eso lo primero que uno debe hacer es solucionar ese conflicto. Por muy pequeño que sea hay que solucionarle, hay que sacar el espacio para hacerlo, muchas veces se termina convirtiéndose en la clase en una cátedra de convivencia pacífica porque precisamente hay cursos que no permiten que la clase se dicte de manera espontánea o como se preparó. Entonces afecta muchísimo, porque académicamente pues baja el rendimiento, obviamente se va a bajar el rendimiento de ese curso comparado con los cursos donde no hay tanto conflicto, pues obviamente uno empieza a evidenciar. Los cursos con mayor conflicto son los cursos que académicamente también van mal. ¿Por qué? Por lo mismo, porque digamos que se distorsiona toda la dinámica de la clase por esos conflictos que hay que atender, porque si se atiende se va a perder clase, pero si no se atienden puede hacer peor la situación. Entonces obviamente sí, la violencia en el aula afecta muchísimo. Bueno, en esta institución educativa digamos que la convivencia es buena, comparado de pronto con otros contextos escolares. Sin embargo, bueno, no diría que en 50 - 50, o sea, más o menos, no es ni tan buena ni tan mala, todavía pues hay chicos que se dejan hablar, que se dejan dialogar, que se dejan orientar. Sobre todo yo evidencio mal comportamiento al inicio, por lo que los niños de sexto al inicio tienden a ser muy desobedientes, no siguen normas, no siguen reglas, pero ya a medida que avanza el tiempo, digamos que en un segundo periodo, tercer periodo, ya es un niño más acoplado o aplomado a lo que significan las reglas de convivencia dentro del aula y empieza a mejorar progresivamente. Al inicio del año siempre se nota bastante difícil ese tema de comportamiento, pero a medida que avanza el año mejoran, mejoran.	La primera estrategia del niño cuando quiere hacer las cosas bien, es informar. Ellos informan de alguna u otra manera, ellos ponen su queja pero ellos están informando lo que le está ocurriendo. Y si uno de los agentes que es el adulto mayor a cargo no le presta atención y que el niño requiere que le presten atención, pues eso se va a convertir en una bola de nieve mucho más grande. Entonces ahí es donde muchos ya optan por resolver el conflicto a su manera y cómo es a su manera, entonces se insultan, golpean, sí, entonces ocurren cosas que ya uno dice, ay, yo porque no hice algo a tiempo.	Bueno, A mí me ha funcionado el tema de que ellos construyan, que construyamos. Sí, es decir, vamos a un equipo y construyamos esas normas de convivencia. Y que las construyamos de verdad, verdad, no que se nos quede ahí en el papel, sino que las podamos analizar, de que podamos hacer ese tema de cuál sería la consecuencia, que yo estoy generando, colocarlos en el papel, colocarlos en situaciones, odiarlos en situaciones como de un contexto real, bueno, supongamos que esto está ocurriendo, que es lo que yo hago con ellos, que me podría pasar hasta donde llegarían esas consecuencias, entonces yo creo que esa construcción de ese pacto de aula de acuerdos es muy importante, es fundamental y no se debe saltar. Dos, el papel del docente es fundamental, que el profesor que atiende a su estudiante, que lo escucha, que él se sienta escuchado y que sea el docente que intervenga en esa resolución de conflicto, sino por el contrario, como se ve a veces, que es el profesor el que muestra desinterés, el que "ah, no moleste", o sea, entonces el pelado empieza a "tomar ese sartén por el mango" de solucionarlo de manera equivocada y ellos son niños y están aprendiendo y si uno lo sabe orientar ellos, ellos aprenden y después de que ellos ya solitos aprenden ya seguramente va a ser una carga menos para el docente y va a mejorar la convivencia. Pero definitivamente, yo pienso que el docente juega el rol principal allí. Porque cuando hay un docente, un buen docente, que se apropia de esos conflictos por mínimo que sea, el aula funciona bien. Y lo digo por experiencia porque a pesar de que estaban diferentes contextos educativos, pesados, donde se dice el conflicto está bien marcado, yo no tenía problemas. Yo no tenía problemas con mis estudiantes porque desde un principio les dejo clara las normas de juego, les, les hago ver cuando están fallando y lo hago de la manera más respetuosa posible, o sea que ellos también sientan que el docente uno les respeta, que uno los respeta, que no los escucha, y que uno también lo aprecian, lo aprecian ellos, entonces cuando hiciste también esa conexión emocional, por así decirlo, con el estudiante ellos, digamos, que valoran un poquito más el trabajo de uno y hace que, pues, las cosas fluyan de la mejor manera. Entonces, también el tema de las emociones ahí juegan un papel muy importante, porque no es lo mismo para un estudiante, digamos, que le falte el respeto a la clase de una profesora que le tiene cariño, aprecio y respeto a un profesor o a una profesora que no lo quiere o que ellos a veces dicen es que la profesora no desprecia, es que la profesora nos trata mal. A ellos les importa de pronto menos faltar el respeto a la clase de esa profesora. Entonces también ahí va involucrado las emociones, los sentimientos que uno como profesor y como adulto tiene también que aprender a jugar con eso. y pues en mi caso yo aplico estrategias de mucho diálogo y los pongo a que ellos mismos se den cuenta, por ejemplo, una de las estrategias que a mí me sirve, es que cada vez que un niño se acerca de decirme "Pero, es que Fulanito, me cogió algo Fulanito, yo no lo ignoro, yo no ignoro ningún síntoma de alarma, por ejemplo, cualquier cosa, no ignoró ninguna, ninguna señal porque esa señal me permite intervenir a tiempo, entonces en la intervención que yo hago y que hace que mi aula haya una buena convivencia es que enseguida pues llamo a los involucrados, es algo como ese cara —cara, qué es lo que pasó, dígame su opción, dígame la suya y a ellos mismos al escucharse ellos mismos se
2	Los más pequeños suelen tener conflictos por temas como "Profe, me cogió el lápiz", "Profe, mire esto", "Profe, me está haciendo aquello", "Profe, me miró mal". Todavía son quejas muy infantiles. Diría que esto es una de las dificultades más comunes en el aula. Como te venía diciendo, los conflictos corresponden a los grupos etarios que yo manejo: sexto, séptimo grado, décimo. Los de sexto y séptimo todavía terminan siendo como dificultades pueriles, muy propias de niños: "Profe, me cogió esto", "Profe, me rayó aquello". En medio de todo, también con el tema del aprendizaje cooperativo que yo utilicé con todos mis cursos, en donde ellos forman grupos de cuatro o de tres, y cada uno de los integrantes del grupo tiene su rol específico. Entonces pienso que el conflicto llega a hacer un aprendizaje cuando uno sabiéndolo llevar logra que eso se convierta en una enseñanza o en un error amigo para uno aprender otra clave otra consigna que yo le digo a los chicos es a veces se gana y a veces se aprende nunca se pierda porque todos los errores pueden enseñarnos o a no hacerlo, o a mirar de qué manera saber hacer las cosas. El factor humano es el principal, porque yo considero que en todo conglomerado humano siempre va a haber un conflicto, llámese familia, grupo de amigos, pareja, salón de clase o grupo de trabajo de docentes. Todo conglomerado humano siempre tendrá conflictos. De hecho, yo no satanizo el conflicto, considero que es algo propio de las relaciones humanas e incluso son oportunidades que nos permiten crecer. Tener alguien que nos confronte es bueno para pensar, porque si uno se rodea de gente que siempre le aplaude sus opiniones y decisiones, no crece. Entonces, todos esos conflictos parten desde lo básicamente humano, desde algo que conservamos desde niños y es el egoísmo, no en cuanto a mezquindad, sino el egoísmo del egocentrismo, de sentirnos naturalmente como el centro y culmen de todo lo creado.	¿A qué le llamamos convivencia? Porque, bueno, yo entiendo que se refiere al clima del aula, al ambiente de aula. Nosotros siempre hablamos de una convivencia sana, ¿cierto? Y una convivencia sana implica que, desde la perspectiva del docente, se le permita dar la clase sin interrupciones. El ambiente del aula se distorsiona si surge un conflicto. Sin embargo, como mediador y adulto en la situación, uno no puede pedirles a los estudiantes que actúen, piensen y tomen decisiones informadas, tal como lo haría un adulto. Pero uno como mediador trata de como de llevar el conflicto, no suprimirlo, sino regular. O sea, buscar como a la manera del río que se desborda, un conflicto que yo considero que es como un río que se desborda, que empieza a ser estragos alrededor, pero que si esa convivencia va en su causa, pues da flores, frutos, árboles y beneficios para todos los, todos los sitios ribereños, todas las ciudades y pueblos ribereños. Ese conflicto lo que hay que hacerle es ponerle muros de contención, no de represión porque terminaría siendo peor dependiendo la fuerza del caos.	Me toca mirar a ver cómo se sabe ese conflicto que las dos partes o las partes implicadas queden como satisfechas o por lo menos entiendan cuál es el deber hacer de las cosas para que eso no vuelva a ocurrir. Y si vuelve a ocurrir, saber cómo proceder. Como guiar a la reflexión en el debido proceso, cuando la cosa no, dependiendo también la gravedad de los asuntos, ¿no? Y no lo mismo que yo cuando era un niño que se pelearon en el recreo, a cuando ya hay una agresión física o algo que de pronto se tipifica dentro de las cuartas del manual de convivencia como más graves y gravísimas, en donde ya incluso debe estar la presencia de una adulta responsable del estudiante porque si yo lo como solo, pues yo estaría intercambiando la norma, la ley y también estaría vulnerando los derechos de un estudiante pero yo no lo puedo ciliar solo, miren a otro, sin la presencia de un padre o de una cliente todo yo pienso que los conflictos hay que dejar claro los protocolos y los de vida y procesos. Pero vuelvo yo digo, allí el adulto como mediador tiene que muchas veces no sentirse a dar la cátedra sin utilizar una mayéutica, porque yo leí incluso a mi estudiante, ustedes saben, lo que no saben es que saben. Entonces cuando yo les digo esas cosas, ellos quedan como así, pero yo trato de guiarlos a través de preguntas a que lleguen a la verdad o a lo que yo quiero que llegue. Yo utilizo otra estrategia para que se de lo que uno quiere y lo ideal que es la escucha y la comunicación acertiva, una escucha activa, bueno como te das cuenta que hay una escucha activa pregúntale que fue lo que seguimos, o repíteme, queda claro, a ver repíteme que entendiste una comunicación acertiva en que es aquella en la cual tú puedes entender de que venga no sea pasivo Una actividad que entra dentro de la complejidad de lo diplomático, dentro de la diplomacia, que no es hipocresía, sino saber cómo digo las cosas, porque a veces yo pienso algo, debo decirlo, pero tengo que saber cómo decirlo, para que de la misma manera quien me escucha cómo lo dijo, qué dijo y lo interpreto. Entonces está como esa cuestión dialógica que no es solamente el contenido o el fondo, sino también la forma de dialogar, de hablar, de expresarse.	

3				e hace el conducto regular, se unen las partes para escucharlos, y dependiendo de los resultados que arroja este pues entonces se llevan a coordinación si vemos que es muy grave y ahí la coordinación es la que él sí escuchando a ambas partes pues la que da la solución del conflicto si es con suspensión si es de pronto con una baja de comportamiento.
4	Los conflictos afectan muchísimo, como le digo, dependen, digamos, sobre todo en los grados octavos, porque en todos momentos están ofendiendo, como le digo, apodos, toman el lapicero del otro, el otro se enoja y empiezan a discutir, entonces es un ambiente desagradable, ¿sí? Y eso afecta mucho el rendimiento académico también, porque toca estar en todo momento mirando cómo evitar este tipo de conflictos. Hice una actividad con unos estudiantes de once donde les escribí la palabra conflicto por ejemplo en el tablero y ellos deberían escribir alguna palabra relacionada con eso y todo lo que escribieron fue negativo, o sea, yo no, en ningún momento piensan, bueno, podemos dialogar, podemos hablar.	se depende mucho del grado. Algunos estudiantes de esta edad que están repitiendo el año escolar tienen como otro tipo de interés en que hay es donde se den mucho malos conflictos porque ellos realmente es como si ya hubieran perdido el interés por aprender que se dedican a hacer otras cosas.	Para ellos es un poco difícil resolver los conflictos. Ellos no presentan estrategia para solucionar conflictos, no las presentan.	El año pasado, por eso, en un proyecto que inicié, traté de cómo hacer unos actividades para que ellos, primero, conozcan cuál es el conflicto que tienen y, en vez de como a controlar también un poco las emociones, ¿no? Para que puedan buscar soluciones a esos conflictos. Haciendo diría yo proyectos que incluyan mucho más actividades para que los estudiantes aprendan a solucionar esos conflictos porque como ya lo decía en una respuesta anterior ellos no saben cómo hacerlo. Cada vez que o la mayoría de veces que se presenta un conflicto, a mí no me gusta seguir con la clase yo siempre trato como hacer un alto, depende de la magnitud del conflicto, no? hago un alto y empiezo a hablar con ellos, dialogo con ellos les pregunto por qué se presentó el conflicto, qué es lo que está pasando y siempre trato de decir por favor hablar, comunicarse si es algo que viene de tiempo atrás, porque una vez se no sabe, yo le digo a yo, por favor, busquen una persona con quien hablar, a alguien que pueda mediar en ese conflicto, uno como maestro puede hacerlo, porque ya se dicen, ahí es que desde el año pasado me hacía tal cosa y entonces yo ya estoy cansado, es lo que es una de las formas que lo hago. Lo otro es que busco estrategias y yo creo que ya salgo muy puntual que está pasando en el aula de clase, busco alguna estrategia ya sea una historia, algo que podamos trabajar en torno a ese conflicto. Sí, bueno, hay haciendo diría yo proyectos y incluyan mucho más actividades para que los estudiantes aprendan a solucionar esos conflictos porque como ya lo deseaban una respuesta anterior ellos no saben cómo hacerlo. Yo también hice una actividad con unos estudiantes de once donde les escribí la palabra conflicto por ejemplo en el
5	Los conflictos, a través de constantes chistes y burlas, pueden interrumpir la clase y afectar la concentración de los estudiantes. Si estas situaciones se dejan escalar, terminan afectando el desarrollo normal de la lección. Los conflictos más comunes suelen girar en torno a los apodos, las faltas de respeto, las burlas sobre el uniforme, la forma de vestir o incluso gustos relacionados con el género. Estos temas, aunque inicialmente surgen como pequeñas burlas o chistes fuera de lugar para llamar la atención, pueden ir escalando hasta dar lugar a enfrentamientos físicos, como empujones, cuando los involucrados ya se sienten ofendidos. Principalmente, la edad juega un papel importante. En nuestro colegio, los estudiantes de séptimo tienen entre 12 y 14 años, y en esa etapa, los cambios hormonales y el interés por el otro contribuyen a que se genere la necesidad de llamar la atención. Además, se observa que las fricciones surgen por la imposición de roles o por disputas sobre quién tiene la autoridad o el protagonismo en el aula. Esto se traduce en insultos, chistes que buscan rebajar al compañero y, en ocasiones, en un contronazo cuando el otro se defiende.	En general, la convivencia es buena; los estudiantes se llevan bien. Sin embargo, pueden producirse cambios en la manera en que se perciben entre ellos, especialmente cuando alguno intenta sobresalir. Los chistes y las burlas, muchas veces, son una forma de manifestar envidia o rivalidad, ya sea por el aspecto personal, el rendimiento académico o la manera de vestir. Esto puede llevar a que, si un estudiante destaca, otro sienta la necesidad de rebajarlo.		Es crucial intervenir a tiempo para que el estudiante comprenda que sus acciones no son apropiadas y evitar que estos comportamientos se conviertan en acoso o bullying. En casos extremos, se recurre al apoyo de administrativos o coordinadores. Contamos con un pacto de aula que hace énfasis en el respeto, la tolerancia a la diferencia y la integridad del compañero. Cuando se presentan situaciones como chistes o burlas que exceden lo tolerable, se les pide a los involucrados que expliquen sus acciones para que comprendan el daño que pueden causar. La idea es evitar que esos comentarios se conviertan en el germen de conflictos mayores, como peleas, y fomentar el diálogo, la reflexión y la posibilidad de ofrecer disculpas.
6	en mi caso ahora, existen los conflictos entre los mismos compañeros, pero igual en cuanto a que uno quiere escribir una cosa y el otro, otra. Pero en cuanto se hac de conflictos, es la falta de respeto, la burla entre ellos mismos. Pienso que conflictos, así serios, no hay en trabajos en grupo. Por lo que ellos piensan. Empiezan a pelear sobre eso.	e nota que a veces ellos se hablan con apodos, y eso es como el principal conflicto que veo entre ellos, que no se respetan y de acuerdo a un defecto que tengan que ellos sepan. Entonces ellos tienden a tener problemas por eso. Muchísimo. Porque si hay un conflicto, ¿qué quiere decir?, que las actividades académicas paran. Entonces ahí hay un tiempo que se está perdiendo. Pues, primero, el conflicto afecta en que ya todos los estudiantes pierden la atención de lo que estaban haciendo. Segundo, debe haber un tiempo en el que se trate como de calmar, o como de solventar ese conflicto y es tiempo que se pierde en el aula, hablando académicamente. Yo diría que ese es uno de los principales resultados del conflicto.		a estrategia que yo hago es primero hablar con ellos, buscar un diálogo entre ellos, mirar cuál realmente es lo que está pasando, cuál es el conflicto que está teniendo y por qué. Y y hablar con ellos, que ellos ya dialoguen y traten de solucionar.

HABILIDADES DE PENSAMIENTO					
COMUNICACIÓN ASERTIVA Y ESCUCHA	ARGUMENTACIÓN	ANÁLISIS DE PERSPECTIVA	ANÁLISIS DEL PROBLEMA	SOLUCIONES VIABLES Y CREATIVAS	AUTORREGULACIÓN Y REFLEXIÓN
la mayoría, sí, la mayoría tiene esa capacidad, la mayoría tiene la capacidad de escuchar. Sin embargo, pues, siempre se presenta esa dificultad en el aula de clase, precisamente por eso, porque no les gusta. No quieren escuchar, no quieren seguir normas, no quieren seguir indicaciones, les cuesta. Entonces, a pesar de que tienen esa habilidad, no, simplemente hay días que quieren, hay días que no quieren. En una situación mínima que me cogió el lápiz y entonces ya de esa reaccionar de forma violenta. No son capaces de hacerlo dialogando. Es muy complicado. Es muy complicado porque hoy día noto que los muchachos son muy intolerantes. No tienen como esa capacidad de dialogar, de tolerarse entre ellos mismos, sino que no. De ese reaccionar a veces sin ningún sentido, porque me cogió el lápiz y me dijo que el lápiz se cayó. No, me lo robaron, yo pero búsquelo. Bueno, digamos que hay estudiantes que son niños que tienen de pronto algunas bases, de casa que traen bases, de buenos valores y saben solucionar sus conflictos dialogando. La mayoría de estos niños siempre buscan el apoyo del docente, que lo más inmediato para ellos es el acompañamiento del docente. Entonces muchos, pero tener grados a esto están constantemente diciendo al profesor, "mire, pero me pasó eso, me pasó aquello, mire qué fulanita, tal cosa, tal cosa", pero eso es natural del niño, que ponga, como dice uno, vulgarmente, pone la queja y a veces hay profesores que no toleran, a veces no toleran, "ah, pero ya no moleste, ya". Yo pienso que en eso fallamos como profesores, porque la primera estrategia del niño cuando quiere hacer las cosas bien, es informar. Ellos informan de alguna u otra manera, ellos ponen su queja pero ellos están informando lo que le está ocurriendo. Y si uno de los agentes que es el adulto mayor a cargo no le presta atención y que el niño requiere que le presten atención, pues eso se va a convertir en una bola de nieve mucho más grande. Entonces ahí es donde muchos ya optan por resolver el conflicto a su manera y cómo es a su manera, entonces se insultan, golpean, sí, entonces ocurren cosas que ya uno dice, ay, yo porque no hice algo a tiempo.	Sí, claro, claro, ellos, cuando se enfrentan al conflicto, digamos que se les pone ahí como cara a cara cada uno cada uno argumenta perfectamente el por qué justifica ellos justifican muy bien el por qué lo hizo por qué hizo esto y cómo lo hizo y o sea ellos justifican todo a todo le tienen una justificación sea bueno o sea mala ellos siempre una justificación para algo entonces por lo digo son muy habilidosos a la hora salir del conflicto. Entonces sí, ellos sí tienen esa capacidad. La mayoría tienen esa capacidad.			buscan la forma de dialogar o de negociar porque muchas veces, cuando se ha presentado conflicto en el aula, ellos negocian con uno. Ay, pero bueno, Por esta vez me la pasan, yo le prometo que no hay que, o sea	Algunos sí son niños, digamos, que responsables de sus acciones y sí, buscan la forma de dialogar o de negociar porque muchas veces, cuando se ha presentado conflicto en el aula, ellos negocian con uno. Ay, pero bueno, Por esta vez me la pasan, yo le prometo que no hay que, o sea, sí, son bastantes creativos a la hora de buscar la forma de no asumir la consecuencia, sobre todo no asumir la consecuencia y bueno, de resolver el conflicto, pero siempre y cuando usted los oriente bien.
También influyen la falta de capacidad de escucha y el hecho de que no hemos desarrollado una escucha activa, lo que impide una comunicación asertiva. Pienso que si estos dos elementos uno les enseñase a los estudiantes podrían entender un poco más. Ahora a esto adicionémosle el tema de la empatía, entender; entrar en contexto. Éste por qué me dijo esto y cómo lo dijo o cuál fue el contexto para que me lo dijese. Entonces todo eso se sana a través del diálogo. Yo pienso que los conflictos parten desde allí, en ese egoísmo de no querer ceder. Hay estudiantes que son más auditivos, hay otros que son más visuales, algunos son más kinestésicos, unos son más interpersonales, otros intrapersonales. Entonces, dependiendo de la inteligencia, hay estudiantes que escuchan, saben escuchar. Hay otros que interrumpen mucho, suméle ustedes a las necesidades educativas especiales que tienen y todas las divergencias comunitivas que existen una tensión dispersa una necesidad de conflictos cuando uno muchas veces quiere que se centren a escuchar y el umbral de atención de ellos es muy corto todo hace difícil las cosas entonces uno en el momento en que está uno debe llevar todas las herramientas para mirar, o por lo menos las tarjetas, como en esos juegos, a ver qué tarjeta saca para contrarrestar lo que me pueda sortear allí. Pero es entender de pronto, bueno, me salió con esto, pero yo la entiendo otra cosa.	Ahora, cuando utilizamos la argumentación o los argumentos o cuando entramos en un conflicto como a argumentar o a dialogar, casi siempre los actores de dicho conflicto van con la de ganar, es decir, los argumentos son para convencer. En la argumentación debe entender que muchas veces debe ceder ante la postura del otro o el contraargumento del otro. Considero que el conflicto se debe mediar a través del diálogo, entendiendo que no hay una objetividad plena, sino una intersubjetividad, es decir, dos posturas subjetivas que se encuentran y de ahí debe surgir una síntesis, no solo una tesis y una antítesis.		Ellos tienen una alta capacidad de análisis de las situaciones. cuando hago ese ejercicio, ellos se dan cuenta de que sí tienen esa capacidad de reflexión, de introspección, de visualizar más allá. Sí, lo digo depende el desarrollo en la que se encuentra, porque eso también corresponde mucho al pensamiento abstracto y al pensamiento concreto. Los niños de 6 y 7 vienen todavía un alto componente de pensamiento concreto, mientras que ya de ese muy once ellos tienen una abstracción de las cosas, tienen una capacidad de pensar un poco más allá de miraras con su fuerza, entonces yo considero que ese proceso de llevarlos a ellos a través de una mayéutica, a través de preguntas, hacia lo que tú quieres que ellos encuentren hace que ellos entiendan y sepan y se den cuenta que tienen una alta capacidad de en cuanto al pensamiento, que va mucho más allá de un pensamiento factual e incluso a hacer un pensamiento más conceptual e inferencial y crítico		

		la capacidad de ponerse en el lugar de los otros, sí, pero a raíz de los, de los, después del diálogo y de todas las clases que se les da a ellos sobre la solución de conflicto.			
		No, no, en el momento que todavía no lo hacen. Se está iniciando, digamos, en ese aspecto. Es difícil.	No, no, no, no, les cuesta mucho ese análisis de... si no reconocen a veces mucho los problemas, mucho menos cómo analizarlo. Ellos se lo identifican pero si uno lo va como encaminando a que lo hagan, pero de ellos solo que digamos, digan a mi problema es, bueno, realmente yo creo que si lo identifican le parece que no son capaces como de darlo a conocer, eso es uno tiene pero las estrategias para que ella empiece a reconocer de dónde, cuál es la raíz del problema para intentar enseñarles cómo solucionar.		
Son pocos los casos en los que el estudiante toma la iniciativa de disculparse o de sugerir una solución; por lo general, se limita a quejarse o responder de manera negativa. Creo que es fundamental que el estudiante comprenda sus emociones a través de una educación en inteligencia emocional, de manera que pueda identificar en qué etapa de su vida se encuentra y entender por qué surgen ciertos impulsos. Además, se deben ofrecer estrategias concretas, como el diálogo o el debate, para que sepan que cuentan con herramientas y canales para hacerse escuchar y resolver sus diferencias.	En general, los estudiantes argumentan basándose en lo que ellos perciben de forma subjetiva y rara vez logran ponerse en el lugar del otro. Tras un conflicto, algunos llegan a reconocer su error gracias a la intervención de un adulto, pero en su mayoría se limitan a quejarse o responder de forma negativa. Es importante trabajar en fortalecer la empatía y la capacidad de escuchar para que puedan argumentar de forma más equilibrada.	son capaces, pero generalmente basándose en lo que ellos perciben de que el conflicto ha ocurrido. Durante el suceso, suelen actuar de forma impulsiva y, tras el hecho, cuando interviene un adulto y se reflexiona sobre lo ocurrido, algunos estudiantes reconocen su error. Sin embargo, la mayoría no analiza la situación desde la perspectiva del otro, lo cual dificulta llegar a una solución integral.		Son pocos los casos en los que el estudiante toma la iniciativa de disculparse o de sugerir una solución; por lo general, se limita a quejarse o responder de manera negativa.	
La verdad, eso de las habilidades de escuchar, y yo sí iría a que no, no sería mucho, porque si uno lo nota a veces en el aula, uno dice algo y ni se acuerdan. No creo... que en ese aspecto sean... en ese aspecto sea regular. Diría que es regular. yo pienso que las estrategias que ellos tienen es saber escuchar. Esa es una de ellas, que yo puedo decir al estudiante, "oiga, No moleste y él puede tomarlo así. Pero ellos saben escuchar, saben que de pronto eso les va incurrir en un problema más, digamos, en el observador, y por eso ellos piensan mucho en eso. Debo llamar a los papás.	En cuanto a un conflicto si son buenos para argumentar. Siempre dicen por qué está sucediendo y que fue lo que pasó.		pienso que sí, porque si ellos tienen un conflicto es porque algo les molestó y desde que ya a mi me moleste algo es porque yo entiendo que eso no está bien.		ellos saben que, si se portan mal, sí hay alguna consecuencia en el conflicto que hayan tenido, saben que van a tener problemas, pues de problemas en su boletín, en el comportamiento.